

# DaBAR



**Ciclo**  
**C**

1 de enero de 2019  
Santa María, Madre de Dios

**nº 8**

Año XLV





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

## Un viaje de Fe

“El nombre de la doncella era María”, así la presenta el Evangelio de Lucas (Lc 1,27). No cabe mayor sencillez. Los textos evangélicos nada nos dicen sobre su lugar de origen. Ni sobre sus padres. De pronto aparece en Nazaret, un pueblo del que se dudaba si podría salir algo bueno (Jn 1,46).

Miriam de Nazaret es una joven judía del siglo I d.C. que vive en una aldea campesina de Galilea, ocupada por los romanos. Económicamente es pobre, los impuestos romanos explotan a la gente del pueblo condenando a muchos a la indigencia. Políticamente, la sociedad es violenta y está arruinada, porque el ejército invasor se desentiende de ciertos tipos de violencia y provoca otras. Socialmente, ocupa un puesto bajo en la escala cultural, probablemente era analfabeta.

Vista desde fuera, la suya fue una vida trivial y sin brillo, la de cualquier mujer media en un perdido rincón de un pequeño país, lejos de los grandes acontecimientos de la historia. La vida no la trató con delicadeza. Cuando se entera de que está embarazada se pone en camino a visitar a su prima Isabel y cuando ésta la saluda, entona un canto profético de alabanza a Dios. María se mueve dentro de la larga tradición judía de mujeres que cantan subversivos cánticos de salvación como Miriam (Ex 15,20-21), Débora (Jue 5,1-31), Ana (1Sam 2,1-10), Judit (Jdt 16,1-17)...

María, al igual que cualquier ser humano, vivió un proceso personal de fe, etapas que la fueron madurando para ser la primera discípula de Jesús y la madre del Salvador. Ella da el primer paso cuando, al entrar el ángel y hablarle “se conturbó por estas palabras” (Lc 1,29). La turbación, la sorpresa... suele ser la

primera reacción espontánea ante la llamada de Dios.

A partir de aquí María inicia todo un proceso con altos y bajos. En la visita a su prima se subraya la perfecta armonía entre ella y el plan de Dios, pero el Evangelio hace notar que pronto comienzan para María los que se pueden llamar “tiempos oscuros” y no comprenderá lo que está sucediendo (Lc 2,48); su propio hijo la invitará a descubrir la verdadera maternidad en la escucha de la Palabra (Lc 11,27-28)...; al final del Evangelio la encontramos al pie de la Cruz y, a la vez, ella será, también testigo de la Resurrección y del nacimiento de la Iglesia.

Según Lucas, María es una mujer que guarda en su corazón todo cuanto le ocurre. En la escena de hoy lo apunta cuando los pastores se marcharon; doce años más tarde se la describe de nuevo pensando, después de haber perdido a Jesús y haber sido hallado en el templo (Lc 2,51). Ambas escenas tienen que ver con la revelación de la identidad de este niño. Todo lo que él significa no se ve de forma inmediata y por eso María guarda estas cosas dándole vueltas.

Ella no entiende del todo lo que está viviendo y entonces lo repiensa en su mente, sopesa. No es ninguna tonta, intenta interpretar su vida; procura entender las cosas difíciles que tienen que ver con las vidas de los que ama. Espera distinguir cómo se manifiesta Dios en todo esto. Reflexiona con el fin de penetrar en su significado y seguir el camino acertado. En medio de todo lo que le acontece María conserva, recuerda, atesora los hechos en su corazón, cavila sobre el significado de su vida y de las vidas de sus seres amados y avanza en su camino de fe

con Dios.

En verdad, la vida de María fue un viaje de fe, desde su domicilio aldeano en Nazaret hasta la Iglesia doméstica en Jerusalén; desde el pesebre hasta la cruz; desde la juventud hasta el matrimonio y, tal vez, la viudedad; desde el nacimiento de su primogénito hasta

la horrorosa muerte del mismo y... hasta oír que se le proclamaba Señor, Mesías y Salvador.

Maricarmen Martín

maricarmen@dabar.es



# Exégesis...

## ...un análisis riguroso

### Primera Lectura

La primera lectura es la bendición en el primer día del año sobre el pueblo de Israel. Un día en el que los católicos damos gracias a Dios por haberse 'hecho humano' en María de Nazaret. A la que desde los primeros siglos el pueblo cristiano se acostumbró a llamar Madre de Dios y que se prolonga en una segunda consecuencia: es Madre nuestra.

Y si algo es peculiar del ser humano es haber nacido en los brazos amorosos de una madre que infunde paz en nuestros corazones. Quizás por esa experiencia puso san Pablo VI en esa misma festividad la celebración también para los católicos de la Jornada por la Paz.

La bendición del Pueblo Judío le cae bien también al actual Pueblo de Dios: Una triple invocación de Dios que propicie la paz del cielo sobre nuestros corazones, pero que el Papa unió con nuestro compromiso con la justicia. De la justicia (la salvación) de Dios proviene la paz con él mismo; del compromiso con la justicia viene también a nosotros la paz.

Una bendición que se ha prolongado siglos en el pueblo judío en el saludo diario, habitual, patrimonio de todo buen judío... pero también increyentes, tradicionales, laicos, puesto que ha quedado como saludo cordial, habitual y constante: SHALOM= PAZ. Constantemente en la boca aunque estemos en guerra, aunque me oprima el corazón, aunque me impacienta, o no me siento a gusto con esta persona. Paz"

Pudiera parecer algo hermoso. Peor ha pasado a un uso cotidiano que significa poco en estos mundos de violencia, intransigencia, rechazo al desconocido, al que no me cae bien, al que viene sin llamarlo, al extranjero, al inmigrante, al vecino... PAZ si has de encontrarte sin más remedio.

Nos sucede con este saludo que surge de lo más profundo de los textos del Libro de los Números, que de tanto utilizarlo hemos olvidado que no puede mentarse constantemente con una palabra sagrada: la Paz, el Shalom no es para decirlo, sino para practicarlo. De otra manera no es nada, un



suspiro ('flatus vocis'), una palabra hueca, que no va muy lejos. Una blasfemia si no es verdadera

Nos ha sucedido a los cristianos con otra palabra usada indiscriminadamente: A-DIOS. El nombre sagrado para desear a todo el mundo, pero de corazón, a los nuestros que parten: buen viaje, que vuelvas con salud, que lo pases bien, que te recuperes, que comas lo ajustado... habría que recoger todo el diccionario de palabras positivas para explicar lo que queremos desear al decir a una persona '¡A Dios! Porque ni caemos en la cuenta que proviene de aquel: ¡Vete con Dios! Lleva a Dios en tu vida; con Dios en mi vida ¿a quién temeré? Y nos caen sobre nuestras vidas todos los salmos, todas las oraciones se han escrito... ¡si Dios está con nosotros...!

Pero seguimos empleándolo como un mantra vacío de contenido. No: "Vete con Dios!". Qué hermoso saludo.

Tomás Ramírez

tomas@dabar.es

## Segunda Lectura

Pablo defiende el evangelio que él anuncia a base de pruebas de la Escritura y doctrinales. En esta parte de la carta se desarrolla el relato de Abrahán desde el punto de vista de las obras de la Ley. A partir de ahora, para heredar las promesas de Abrahán no hará falta el cumplimiento de la Ley sino la fe, que hace al hombre verdadero descendiente de él.

Y es, precisamente, cuando llega la "plenitud de los tiempos" (v. 4) cuando Dios interviene en la salvación a través de la venida de Cristo. El paso de una época a otra viene marcada por la voluntad del Padre y señalada por el envío del Hijo para realizar el cambio. Este "envío" del Hijo viene señalado por el verbo "exapostello", que ya tomó en la iglesia antigua un significado religioso específico: enviar a alguien al servicio del reino con autoridad divina. Parece una crítica de Pablo a los gálatas, que, según él, querían volver a la época anterior.

Se quiere señalar también la condición humana del Hijo nacido ("nacido de mujer"), Se destaca que asuma la condición humana para llevar a cabo la misión. Y se deja claro que el Hijo es verdaderamente humano (aunque no hay alusión directa a María). También se dice que nace bajo la Ley, es decir, sometido bajo los elementos de este mundo, aunque con la fuerza del Espíritu.

La finalidad de todo esto es que Jesús nos haga hijos adoptivos de Dios. Aquí debemos pensar en la concepción romana de adopción (que no judía) en la que se podía adoptar a otra persona, aunque no fuera un niño. El Hijo nos libera de la Ley (y de los elementos de este mundo) para que lleguemos a esa adopción (v. 5).

Llegamos a ser hijos adoptivos porque recibimos el Espíritu del Hijo. Esto nos da la filiación de cristianos. Aparece también la expresión "Abba, Padre". Es curiosa porque, aunque hace referencia a la del evangelio "Abba", aquí aparece en arameo y griego, pero Jesús rezó en arameo. La expresión "Abba" pudo ser completada en las comunidades griegas cuando la adoptaron. Quizá se signifique con esta expresión la oración del Padrenuestro ya que el cristiano reza al Padre con la misma oración con la que rezó Jesús (v. 6).

Todo esto supone que ya no somos esclavos, sino hijos. Estamos liberados de la Ley (v. 7). El texto leído hoy (Gal 4, 4-7) habría que leerlo a la luz de Rom 8: el misterio de Dios, presente en Jesucristo, se revela como una trinidad de personas: Padre, Hijo y Espíritu. Aquí se llama, por primera vez en el Nuevo Testamento, al Padre, Abba.

Rafa Fleta

rafa@dabar.es



# Evangelio

## 1. Aclaración de términos

V.21. Pastores. En la Palestina de Jesús, los pastores eran considerados gente miserable, siempre dispuesta al saqueo, no merecedores de confianza.

V.21 Circuncisión. Extirpación del prepucio. En hebreo "Alianza de la circuncisión". Se remonta a los tiempos del patriarca Abrahán. Signo de la unión de Dios con Israel.

## 2. Texto

Salvo en el último versículo (v.21), el resto del texto tiene como protagonistas a pastores de la zona de Belén.

Hay personas y hechos que si han dejado huella es porque existieron. No era ni siquiera imaginable que marginados carentes de credibilidad fueran elegidos por Dios como depositarios y transmisores del nacimiento del Salvador del mundo.

Y sin embargo, aquí están hoy estos pastores de Belén verificando la verdad de la buena noticia; aquí están dando fe de lo que el ángel del Señor les ha anunciado y de lo que ellos mismos han verificado; aquí están dando gracias a Dios por el Salvador enviado.

Fascinados e impresionados por lo que ven y viven, los pastores llevan a otros el mensaje que el ángel les ha confiado. No solo los pastores resultan ser los maravillados, sino también los otros que escuchan el mensaje. Los pastores son efectivamente protagonistas de la historia de la salvación: son testigos y dan testimonio del Salvador del mundo.

María va paulatinamente entendiendo y comprendiendo todo; sabe meditar y creer.

El protagonismo de los pastores deja paso en el último versículo a una breve reseña histórica sobre la circuncisión e imposición del nombre. El nombre es el escogido por Dios para este niño; la circuncisión convierte a este niño en miembro del pueblo con el que Dios ha sellado una alianza.

## 3. Reflexiones

Quien no cuenta para los hombres sí cuenta para Dios, y cuenta muchísimo. Para Dios contamos todos, uno por uno. De ahí la alegría agradecida de quien, sabiéndose socialmente postergado, se sabe reconocido y valorado por Dios.

¿Somos, tal vez, nosotros quienes no contamos con un Dios que rompe nuestros esquemas sobre Él?

En los pastores se da todo un proceso. El mensaje de la salvación los coge por sorpresa, irrumpe en sus vidas. Ellos lo reciben con alegría, se ponen en contacto con Jesús y proclaman las maravillas de Dios. Un espejo en el que mirarnos.

Dios llama a cada uno en una cultura específica. Es en ella donde se debe dedicar cada uno con fidelidad y prontitud a la voluntad de Dios.

Alberto Benito

alberto@dabar.es



# Notas para la Homilía

En esta celebración tenemos muchas cosas para conmemorar: por un lado, en mitad del tiempo de Navidad, recordamos a Santa María, madre de Dios; por otro, también hoy tenemos la jornada mundial de oración por la paz; y, finalmente, el comienzo de un nuevo año civil.

## La importancia de una mujer

María es la figura central de este día, el evangelio nos la presenta tras el parto recibiendo la visita de unos pastores. En la cultura judía del momento, los pastores eran unos pecadores públicos porque no podían cumplir con los preceptos de la Ley. Y María, los acoge, parece una muestra de lo que va a ser este evangelio. Un texto que nos presenta a María como modelo de creyente que ha sido capaz de aceptar la voluntad de Dios, de fiarse por completo de su Palabra, independientemente de lo que ello le pueda suponer a cualquier nivel, personal, social... María ha aceptado y ha cambiado su vida, se hace cargo de la misión encomendada y lo hará toda su vida. María vive y medita, guarda en su corazón todas esas experiencias. La prueba nos la da la carta a los Gálatas de san Pablo que ya en el año 50 nos vuelve a hablar de María como una figura central, importante dentro del cristianismo primitivo. El mismo que en el concilio de Éfeso (431) ya proclama a María como madre de Dios, desde la lógica, puesto que casi un siglo antes se había proclamado que Jesucristo era verdadero Dios y verdadero hombre, de forma que si María es la madre de Jesús, y Jesús es hombre y Dios, María será también la madre de Dios.

San Pablo también nos recuerda la heredad divina a la que Jesucristo es llamado, y él ha querido compartir esa herencia con nosotros, al enseñarnos a llamar a Dios, Padre; al entregarnos a su madre a los pies de la cruz, al querer hacerse uno de nosotros para comprender cómo somos. Dios quiso hacerse hombre para compartir con nosotros, para salvarnos, y por eso, se sometió a la Ley establecida, fue circuncidado y presentado en el Templo como todas las primicias.

## La paz, el gran don

Cuando a finales de 1967, Pablo VI, dedica este día a la oración por la paz, lo hace como un deseo para todo el mundo al comienzo del año civil, y nos presenta la paz como el bien supremo, una paz que no puede ser la simple ausencia de conflictos, la paz es mucho más que eso, es un estado de convivencia, de armonía, de amor, de colaboración, de cooperación, en el que a nadie le falta nada. Al instituir la jornada, Pablo VI tenía en mente a su predecesor, que elaboró una encíclica dedicada a la paz, "Pacem in terris", en la que el papa santo que vivió las dos guerras mundiales y la guerra fría, hacía un llamamiento a los poderes públicos y a todos los cristiano para crear una cultura pacifista.

Una cultura que los cristianos deberíamos haber heredado de la tradición judía, como nos ha recordado la lectura de Números. La bendición conlleva el favor de Dios y la paz.

La paz es un regalo de Dios y, como todos los regalos, sólo podemos pedirlo, como cuando en un colegio el profe se pone a dar caramelos y todos los chavales quieren... sólo pueden pedirlos. Y, a nosotros, tampoco nos queda otra que pedir, insistentemente, aquellos dones que necesitamos.

Que la bendición con la que se consagraban en el pueblo de Israel nos acompañe este año nuevo que comienza y que nos acerque más a Dios.

Enrique Abad

[enrique@dabar.es](mailto:enrique@dabar.es)



“Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.”

(Lc 2, 19)



## Para reflexionar

El Evangelio nos propone a María como modelo de creyente, hoy también debemos recordarla como reina de la paz.

María es un ejemplo de vida en el seguimiento de Jesús, pero también de contemplación al conservar en su corazón todas las cosas e ir meditándolas. ¿Yo podría recordar toda mi historia con Dios? ¿Cuántas veces la he revisado con la perspectiva que da el tiempo?

María nos enseña a construir la paz. Las apariciones marianas en los momentos históricos más difíciles nos han recordado la necesidad de solicitar el don de la paz, recordemos Fátima, en la Primera Guerra Mundial; Medjugorje, en el conflicto de los Balcanes; Ezquioga, antes de la Guerra Civil; Nínive, en la guerra de Irak... aunque alguna no sea reconocida, tienen el valor de ser expresión de nuestro deseo.

## Para la oración

Padre bueno, que nos has dejado en María un ejemplo de creyente al que poder imitar, concédenos que nuestros corazones estén siempre dispuestos como el de ella y que sepamos acoger la Palabra hecha carne como lo hizo ella. PJNS.

Acoge esta humilde ofrenda que en este primer día del año ponemos ante tu altar y transfórmala para que, alimentados por ella, podamos proclamarte con la sencillez con la que lo hicieron los pastores. PJNS.



Siempre, Padre amoroso, tenemos que darte gracias por todo lo que haces cada día por nosotros, hoy también queremos agradecerte de forma especial todo lo que hiciste por nosotros el año que ha terminado, y todo lo que quieres para nosotros en este que hoy comienza. Pero, especialmente queremos agradecerte que nos hayas enviado a tu Hijo, Jesucristo, que ha querido manifestarse entre los excluidos de la sociedad, para enseñarnos el amor por todos y para todos. Él se manifestó a los pastores, y se encarnó en una joven sencilla. Él nació entre animales, entre gente humilde y trabajadora. Por eso, con todos los que están contigo en el cielo, te cantamos...



Padre bondadoso haz que el alimento que hemos recibido, nos transforme en auténticos seguidores de Jesús a ejemplo de María y que el deseo de cumplir tu voluntad nos acompañe el nuevo año que comienza. PJNS.





# Cantos

**Entrada.** Adeste fideles; En medio del silencio (1CLN-52); Queremos construir una ciudad en paz (1CLN-732); Hija de Sión de Deiss.

**Gloria.** De la Misa de Palazón "Alrededor de tu mesa".

**Salmo.** A Dios den gracias los pueblos (1CLN-510). Yo canto al Señor porque es grande (Espinosa).

**Aleluya.** Gloria, Gloria, Aleluya.

**Ofertorio.** Salve Madre (popular); María, música de Dios (de Kairoi).

**Santo.** (1CLN-15).

**Paz.** La paz esté con nosotros (del disco "Liturgia y canción"); Cristo es nuestra paz (del disco "Viviremos con él").

**Comunión.** Guarda mi alma en la paz (de Deiss); Noches de Dios; Magnificat (Hna. Glenda).

**Final.** Nació en la Nochebuena (del disco "Adviento, María y Navidad"); Magnificat (Taizé)

## La misa de hoy

### Monición de entrada

Muchos son los motivos para celebrar hoy esta eucaristía y compartir con la comunidad. Hoy comenzamos un nuevo año civil; hoy, en la Iglesia, celebramos la jornada mundial de oración por la paz; y, hoy conmemoramos, como hace la Iglesia cada sábado, a Santa María, como madre de Dios y ejemplo de creyente. Con nuestro corazón dispuesto para los comienzos, para la paz y para el seguimiento, comenzamos esta celebración.

### Saludo

El favor de Dios y la tan deseada paz esté con todos nosotros.

### Acto Penitencial

El hijo de Dios, Jesucristo, ha querido compartir nuestra naturaleza en todo, esto nos permite reconocer nuestros errores con toda confianza.

- Tú, que eres el príncipe de la Paz, perdona nuestras faltas de amor. Señor ten piedad.

- Tú, que te supiste poner en nuestro lugar, perdona nuestras faltas de misericordia con los errores de nuestros hermanos. Cristo, ten piedad.

- Tú, que nos has querido salvar a cualquier precio, perdona nuestro miedo a comprometernos. Señor, ten piedad.

Dios, Padre de misericordia, de amor y de compromiso, tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos ayude a luchar por la justicia y la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

### Monición a la Primera lectura

El libro de los Números, uno de los primeros de la Biblia, recoge las normas que Dios dio a Moisés en el desierto. En él se recoge el bello texto de bendición que le servirá de base a san Francisco para la suya.

## Salmo Responsorial (Sal.66)

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación.

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los pueblos con rectitud y gobiernas las naciones de la tierra.

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe.

El Señor tenga piedad y nos bendiga.

## Monición a la Segunda Lectura

San Pablo ya en el año 50 de nuestra era, cuando les escribe a los de Galacia, resalta la importancia de la figura de María, como el instrumento que utiliza Dios para encarnarse y nos habla de una heredad que el mismo Jesús quiso compartir con todos nosotros.

## Monición a la Lectura Evangélica

Lucas nos presenta una primera epifanía en la que los pastores revelan quién es ese niño. Nos sitúa a la sagrada Familia sometidos a la Ley, y a María viviendo y conservando todo en su corazón.

## Oración de los fieles

Pidamos a Dios, nuestro Padre, que sabe lo que necesitamos y siempre nos concede lo mejor para cada uno de nosotros con la confianza de un hijo:

- Te pedimos por la Iglesia y sus ministros, para que seamos ejemplo de vida en el seguimiento de Jesús y en el cumplimiento de tu voluntad, igual que lo fue María. Roguemos al Señor.

- El nuevo año que comienza es una ocasión especial para pedir por quienes nos gobiernan, te pedimos que los ilumines en las decisiones que tienen que tomar cada día para que hagan lo más provechoso para el bien común. Roguemos al Señor.

- En esta jornada de oración por la paz, no podemos olvidarnos del gran don que es y pedirte con más insistencia, si cabe. Concédenos, Señor, el don de la paz y haznos capaces de construirla en cada uno de los ámbitos de nuestras vidas. Roguemos al Señor.

- Te pedimos que en este año que te comienza confortes y fortalezcas a todos los cristianos que están siendo perseguidos en diferentes naciones del mundo. Roguemos al Señor.

- No nos podemos olvidar de nuestras necesidades más cercanas. Escucha en nuestro silencio el grito de nuestros corazones por todo aquello que no nos atrevemos a expresar en voz alta y concédenos lo que más nos convenga. Roguemos al Señor.

Padre bueno, Tú que nos has dado el ejemplo de María al fiarse de Ti, concédenos a nosotros también el don de poder depositar toda nuestra confianza en Ti y anhelar así todo lo que nos das. PJNS.

## Despedida

El ejemplo de María, creyente fiel, nos anime a vivir este año, meditando en nuestros corazones la relación con Dios, siendo testigos del Evangelio y mensajeros de la paz.





# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

Santa María, Madre de Dios, 1 enero 2019, Año XLV, Ciclo C

### NUMEROS 6, 2227

El Señor habló a Moisés: «Di a Aarón y a sus hijos: Esta es la fórmula con que bendeciréis a los israelitas: "El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te conceda la paz. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré».

### GALATAS 4, 47

Hermanos: Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu del Hijo, que clama: «¡Abbá! (Padre)». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

### LUCAS 2, 1621

En aquel tiempo, los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que les habían dicho de aquel niño. Todos los que lo oían se admiraban de lo que les decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho. Al cumplirse los ocho días, tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.